

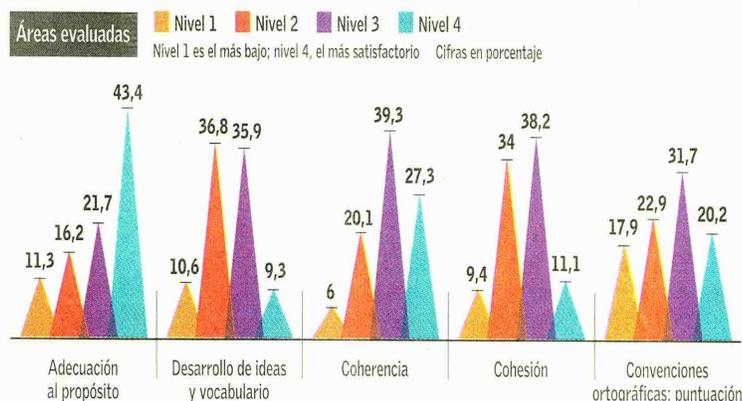
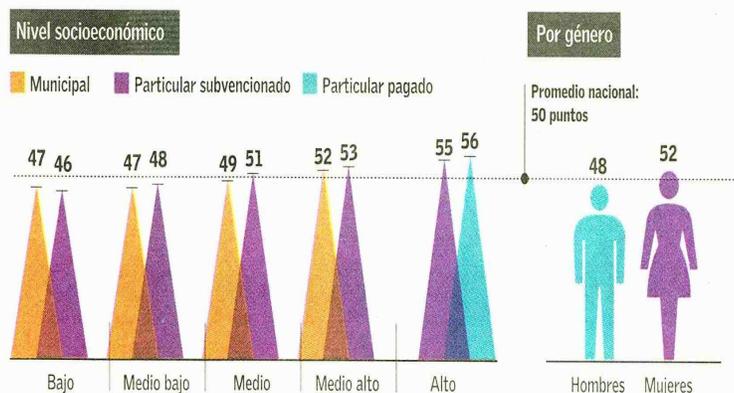
Medio	El Mercurio
Fecha	8-10-2014
Mención	Simce: alumnos logran seguir una instrucción, pero 9% expresa bien sus ideas en un texto. Habla Viviana Galdames, directora del Magíster en Didáctica del Lenguaje de la UAH.

Primera medición de escritura aplicada a todos los estudiantes de 6° básico

Simce: alumnos logran seguir una instrucción, pero 9% expresa bien sus ideas en un texto

Escolares mostraron, además, problemas de puntuación y para desarrollar escritos informativos y de opinión. No se detectaron mayores brechas por tipo de colegio.

Los resultados de la medición



“Adolecemos de una falta de ejercitación de la escritura”. “A un estudiante que lee bien no necesariamente le va bien escribiendo”. “El tema está en que los niños escriban con un propósito que los incentive. Si redactan una noticia, que quede en el diario mural”.

Estas fueron algunas conclusiones de los expertos ante los resultados del primer Simce de Escritura que se aplica a los 213.537 alumnos de 6° básico.

En esta oportunidad, una de las áreas que se midieron fue la “adecuación con el propósito”, ámbito en el que 43,4% de los alumnos se ubicó en el máximo nivel. Es decir, el texto cumplió con lo que se le solicitó.

Al contrario, uno de los peores resultados se observó en el desarrollo de ideas y vocabulario, donde el 9,3% de los escolares logró el máximo desempeño al elaborar el tema propuesto y además enriquecerlo con ejemplos y descripciones, aparte de lucir un amplio vocabulario.

Según Educación 2020, este resultado es “preocupante”, pues “las habilidades de escritura son indispensables para desenvolverse en la vida cotidiana al aportar tanto al desarrollo del pensamiento crítico como a la formación ciudadana”.

La puntuación fue otro de los aspectos medidos y un 40,8% de los estudiantes se ubicó en los dos niveles más bajos: sus textos presentaban solo una mayúscula y punto final, o bien no tenían ninguno. Según señaló el secretario ejecutivo de la Agencia de la Calidad, Carlos Henríquez, esto se debe, en parte, a que los adolescentes usan mucho las plataformas de internet, donde suelen atropellarse las reglas ortográficas.

Pelusa Orellana, vicedecana de investigación de la Facultad

de Educación de la U. de los Andes agrega que “los profesores hemos sido poco sistemáticos para enseñar y retroalimentar cuáles son las convenciones de la escritura”. Aun así cree que “el alumno tiene que entender que en el contexto de un *e-mail* o de ‘chateo’ puede olvidarse de las convenciones, pero cuando escribe tareas académicas tiene que volver a ellas”.

Con todo, “los indicadores nos muestran que la escritura es una habilidad que requiere de tiempos específicos”, dice Henríquez.

Y en esa línea, Viviana Galda-

mes, directora del Magíster en didáctica del lenguaje de la U. Alberto Hurtado, señala que los resultados no la sorprenden, “porque se escribe muy poco”. Sugiere que las prácticas pedagógicas avancen hacia la producción de textos propios: “La copia y el dictado estimulan habilidades de poco desarrollo cognitivo, porque son mecánicas; pero la producción de textos tiene un desafío intelectual mayor y eso queremos”.

Brecha

Por ser la primera vez que se hace el test, se estableció un promedio de 50 puntos. Las mujeres obtuvieron 52 puntos y los

hombres, 48. En cuanto al tipo de colegio y nivel socioeconómico, Henríquez señaló que “no hay mayores diferencias”, lo cual representa “un desafío para todos los establecimientos”.

Donde sí hubo brechas fue en el tipo de textos que los escolares producen. El 50,2% logra producir un narrativo, mientras que 38,5% puede hacer uno informativo y 35,8% uno de opinión.

“Para aprender a escribir textos informativos se debe leer y tener oportunidad de escribir estos textos. Esto es una señal para los docentes, de que deben incorporar más en su enseñanza los textos informativos”, sostiene Galdames.

MUJERES

Mientras las alumnas promedios 52 puntos, los hombres obtuvieron cuatro unidades menos.

Estamos en deuda

LORENA MEDINA

Investigadora CEPPE y profesora de la Facultad de Educación UC

Resulta interesante detenerse en los datos que arroja este Simce y ponerlos en relación con otros estudios realizados en Chile, que muestran que entre las actividades de las clases de lenguaje de los primeros años de escolaridad, los profesores privilegian fuertemente la lectura por sobre la escritura, y que las oportunidades que se ofrecen a los estudiantes para incrementar su vocabulario y reflexión sobre el lenguaje son escasas.

Estamos en deuda. Las frases sobre “expresarse escribiendo”, “la importancia de la escritura creativa” o “escribir para aprender” se quedan en un ejercicio que no se practica demasiado. Aspirar a una rica expresión a través de la actividad de escribir es lo que debería mover a los profesionales que trabajamos en educación; el que en todas las disciplinas se promueva la actividad de escribir para aprender la disciplina a través de sus propios lenguajes (hoy llamada “escritura académica”), y trabajar en conjunto para realizar actividades integradas en las aulas. Oralidad, lectura y escritura en diversos soportes y modalidades, con tal de ofrecer a nuestros estudiantes las oportunidades de aprender y ser más libres a la hora de elegir su forma de comunicarse en sociedad.

Un cambio importante

GABRIELA GÓMEZ VERA

Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile

El informe de resultados de escritura 2013 es un cambio importante. Por primera vez presenta resultados específicos según los indicadores evaluados. Se detallan los logros en escritura en nuestras escuelas en aspectos como desarrollo de las ideas, vocabulario, coherencia y puntuación.

Crece así el potencial pedagógico del Simce, ya que permite a los profesores conocer los aspectos específicos que sus alumnos necesitan mejorar. Por ejemplo, por primera vez se constata que el desarrollo de ideas y el vocabulario son un aspecto de la escritura en el que los escolares necesitan más apoyo pedagógico: solo el 9,3% alcanza el nivel de logro alto, es decir, escribe con un vocabulario variado y desarrolla ejemplos y/o descripciones. Un resultado preocupante, ya que contar con un vocabulario amplio y usarlo con precisión es una habilidad básica para el desarrollo de todos los ámbitos del aprendizaje.

Estos resultados agregan complejidad al debate, lo que es positivo; mientras más compleja sea nuestra concepción del proceso de enseñanza, más se contribuirá al aprendizaje. Es de esperar que los Simce de Lectura y Matemática también avancen para transformarse en instrumentos pedagógicos.

